

Julián Grimaldos, vicepresidente de las Cortes Regionales y ex sacerdote, se manifiesta a favor de que los curas contraigan matrimonio.



El asesor de Bono, Cristóbal Rozalén, afirma que en la actualidad las secularizaciones se conceden con cuentagotas.

que declinó hacer declaraciones a nuestra revista al estar dolido por lo ocurrido en el municipio «han sido semanas de auténtica tortura, ya que son situaciones que sentimos los que hemos vivido el sacerdocio».

ENTENDER A LA GENTE

Otro colectivo que afirma «ver con huenos ojos» la posibilidad de que los sacerdotes pudieran contraer matrimonio es el de las asociaciones de mujeres de la provincia. María Jesús López, presidenta de la asociación femenina Orquídea, de Yuncos, manifiesta que los sacerdotes católicos «deherían ser casados, y no solteros y célibes toda la vida, ya que entenderían mejor los problemas de la gente, puesto que de teoría pueden saber mucho, pero la práctica es otra cosa». Esta mujer considera que «hay pocos curas que entiendan a los niños y sepan ganárselos, ya tampoco saben lo que es vivir en pareja y tener críos».

Esta opinión es compartida por Francisca Torres, responsable de la asociación de mujeres La Gaviota de Miguel Esteban, quien asegura que el celibato va en contra de las leyes de la naturaleza. «No podemos cerrar los ojos ante esta problemática, ya que los curas, además de pertenecer a una comunidad religiosa, pertenecen a la comunidad humana y, por tanto, deben actuar como tales», asegura Francisa Torres, quien puntualiza que casarse y formar una familia les puede ayudar a comprender mejor la problemática social.

También hay opiniones que ven la no obligatoriedad del celibato como una forma de evitar conflictos como los sucedidos en Bargas. Este es el caso de Elisa Salvador. presidenta de la asociación Rosalía de Castro de Ventas de Retamosa, quien considera que el matrimonio de los curas «evitaría situaciones conflictivas, ya que los sacerdotes sienten deseos como todos los hombres».

La totalidad de las asociaciones consultadas se manifiestan a favor de la posibilidad de permitir el matrimonio a los sacerdotes católicos, debido a que no encuentran ninguna causa negativa y piensan que este hecho no influiría de manera especial en su labor religiosa.

Los que no comparten esta opinión son la mayoría de los párrocos consultados que ven razones de peso para mantener el celibato. Eloy Jiménez, titular de la parroquia de Cuerva, afirma que la Iglesia Católica «no necesita estos cambios» y argumenta razones cristológicas, «Cristo no se casó», escatológicas, «en los cielos nadie se casa» y eclesiológicas, «el celibato es un servicio a la Iglesia». Eloy Jiménez resume su postura diciendo que «hoy por hoy la Iglesia Ĉatólica y española no necesita curas casados, el célibe está haciendo una buena labor y está más dispuesto para el servicio a la comunidad».

ANA M. PASTOR

El vicepresidente de las Cortes Regionales. y ex sacerdote, Julián Grimaldos, afirma que el celibato desaparecerá con el próximo Papa.

El ex párroco de Anchuras se casará por lo civil, hasta que llegue la dispensa de Roma.